

LA TORTUGA BERTA



Marta y Sara vivían en una casita de un pueblo. Con ellas vivía una tortuga que se llamaba Berta. Berta vivía feliz con dos gallinas.

Todas las mañanas se daban un abrazo y echaban carreras a ver quien llegaba antes hasta el almendro que tenían en su jardín.



El almendro cada vez que lo tocaban... una almendra soltaba

Marta y Sara daban la salida: ¡preparadas, lista ya! Cuando Berta se quedaba para atrás una gallina la esperaba y Berta se subía en ella.



Marta y Sara la acariciaban mientras le daban de comer gambas, lechuga, palitos de cangrejo...



Pero un día, llegó una amiga de Marta y Sara a su casa, Sebastiana. Sebastiana se quedó sorprendida con la tortuga. Le gustó muchísimo y se la pidió para un amiguito suyo que quería una mascota. El niño se llamaba Carlos. Las niñas le regalaron a Berta.

Sebastiana llevó la tortuga a Carlos que vivía en una casa con jardín.

Carlos al ver la tortuga se llevó una agradable sorpresa. La soltaron en el jardín y Berta estaba todos los días escondida en su caparazón. Parecía una piedra más del jardín.



Tenía miedo, estaba muy triste porque no tenía a su familia. Carlos, solo le dio de comer dos días. Se cansó de Berta, le daba asco tocada... Berta lloraba... no comía... no jugaba... estaba muy triste. Pero un día, Carlos se fue de casa a jugar y dejó la puerta abierta. Berta se subió en el skateboard de Carlos y en pocas horas llegó a su antigua casa.



Todos se abrazaron y dieron saltos de alegría. La felicidad volvió a esa casa.

Carlos se dio cuenta de que Berta se había ido pasados unos días...